

Ayer en "La Chascona" se realizó la entrega del galardón

El poeta Gonzalo Millán recibió el Premio Pablo Neruda 1987

El premio se entrega por primera vez este año. El autor nació en Concepción, escribió su primera obra a los 20 años, vivió exiliado en Costa Rica y Canadá. Perteneció a la generación del 60, "ensombrecida", dice, "por motivos históricos ajenos a la poesía". Radicado definitivamente en Chile, durante un tiempo investigó el lapislázuli andino y su relación con las culturas prehistóricas.

1943 MAURA BRESCIA

Con cinco obras publicadas, el poeta Gonzalo Millán, recibió ayer el Premio Pablo Neruda, instituido por primera vez por la Fundación Neruda para estimular la obra de los jóvenes creadores. El premio se otorgará todos los años y alternativamente a los géneros de poesía, prosa creativa y teatro.

El jurado compuesto por Jorge Edwards, Peñi Deltano, Alfonso Calderón y Luis Sánchez Ibañez decidió este año por votación unánime el nombre de Gonzalo Millán.

Para el jurado la obra del autor posee "una extraordinaria calidad literaria, una influencia en la nueva poesía chilena y una acción dentro del ámbito cultural del país".

Limpiando oficinas en Canadá

Las primeras obras poéticas de Gonzalo Millán surgieron cuando estudiaba literatura en la Universidad de Concepción en 1969.

Posteriormente se trasladó a la capital, prologó estudios en la Escuela de Artes de la Comunicación de la Universidad Católica, y perteneció al Taller de Escritores formado en ese centro superior. En ese período conoció a diversos escritores: Luis Dongui, Enrique Lihn y Alfonso Calderón.

Después de 1973 Gonzalo Millán se dirigió a Costa Rica y posteriormente a Canadá, donde vivió la mayor parte de su exilio.

En Quebec obtuvo su master en literatura hispanica, pero también hizo todo tipo de trabajos: limpiador de oficinas, traductor en doblajes de películas y clases de español. En Canadá fue uno de los fundadores de la editorial Condilera, en Ottawa.

A su regreso, ha impartido la docencia en institutos particulares y dirigido talleres de poesía en la Sociedad de Escritores. Su primer libro, *Relación personal*, obtuvo

el premio Pedro de Oña en 1968.

—¿Qué busca expresar por medio de la poesía?

—Varias según mis experiencias e intereses. Cuando escribí el primer libro, que publiqué a los 20 años, daba una visión adolescente del mundo. A medida que pasó el tiempo, que salí del país y pasé diez años afuera, mi poesía cambió. El subjetivismo adolescente se hizo más objetivo; me empezó a preocupar en los aspectos socio-históricos y la contemporaneidad. El segundo libro, *La cruzada*, es un testimonio de esos acontecimientos. "El tercer, *Falso*, tuvo las experiencias familiares, la forma

poema breve, centrado en imágenes, con precisión y economía de lenguaje, de tono irónico, y por otra parte, un poema largo utilizado técnicas seriales más experimentales.

—¿Qué significa el éxito en su labor creativa?

—Hay un problema muy complejo en el éxito, que ofrece dos alternativas para un creador: la sobriedad o la suavidad creativa. Es un desafío muy grande. Desde mi primer libro al segundo pasaron diez años en que no publiqué, para recobrar cierta formalidad. En 1984 dos libros, y ahora siento que todo lo que me propuse escribir, lo he escrito y publicado. El Premio Pablo Neruda representa la culminación de un ciclo poético de dos décadas de trabajo.

—¿Estima que está surgiendo una nueva generación poética?

—La evolución de la poesía chilena no se detiene. De la generación del 50, con Lihn, Teitel, Urrutia, viene la nuestra, del 60, ensombrecida por motivos históricos ajenos a la poesía. Ha experimentado el cambio de régimen, el exilio y la segregación dentro de Chile. Se ha llamado la generación dispersa o de la diáspora. Posteriormente, en el 70 y esta década surge una nueva promoción de escritores, ligada a la anterior.

—¿Cuál sería su característica creativa?

—En los últimos veinte años se está creando un nuevo fenómeno poético, sin que esto signifique ruptura. Este fenómeno lo llamo nueva lírica. Existen diferencias significativas con respecto a lo precedente, un distanciamiento muy grande de la poesía de Parra, de la coloquialidad anti-poética. También se aprecia una apertura hacia el experimentalismo. La poesía se experimenta, y cobra mayor relación con la música, la fotografía, el video, las acciones de arte. Esta oscilación de formas artísticas caracteriza a la nueva lírica.



Gonzalo Millán.

—¿Y en el aspecto formal?

—He utilizado dos formas: el



"El premio representa la culminación de un ciclo poético de dos décadas de trabajo".

—¿Su obra poética se ha planteado proyectos globales o parciales?

—La concepción de mi poesía es global. En ella trato de lograr una poesía objetiva frente a una poesía lírica, característica de la lírica tradicional. Muchos poetas de mi generación descreían de la inspiración, y creemos en el oficio. Consideramos una poesía constructiva. Se explica por el hecho de que concede atención a la escritura, a la grafía, a los espacios, a la tipografía, al libro como objeto y medio. Incluso considera que el escribir es un acto físico. Todos estos elementos dan una concepción de la poesía como algo constructivo, que es distinta a la concepción romántica, de un sujeto inspirado que es una especie de medium de una voz trascendente, de una musa, del más allá.

—¿Cuál es su proyecto actual?

—Durante años he estado en proceso constante de ponerme al día; por parte de mi obra está publicada en Canadá y las ediciones agotadas. Otro libro que publiqué al regreso, *Soldadismo de la esmerita*, también se agotó. Ahora

espero reeditar esos libros y, por supuesto, trabajo en proyectos nuevos.

—¿En qué consisten?

—Durante dos años tuve una beca canadiense para realizar un proyecto en Chile sobre el color ultramarino, la zona más de trabajo que llamo poesía ultramarina, que se va escribiendo a medida que se investiga el tema. Antiguamente, el ultramarino era considerado el rey de los colores, ya que antes del color sintético había que confabularlo con lapislázuli. Era un color muy valioso por su hercúlea y rara. El proyecto consiste en investigar el lapislázuli andino y su relación con las culturas prehistóricas.

—¿Hay influencia nerudiana en su obra?

—Es muy difícil para un poeta latinoamericano no sentir la influencia de Neruda. La variedad de su temática, ese afán por nombrar y catalogar el mundo, por dejar testimonio de las situaciones históricas, por hacer un catastro geográfico de nuestra fauna y flora; es imposible no sentir su presencia.

El poeta Gonzalo Millán recibió el premio Pablo Neruda 1987 [artículo] Maura Brescia.

Libros y documentos

AUTORÍA

Millán, Gonzalo, 1947-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1987

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El poeta Gonzalo Millán recibió el premio Pablo Neruda 1987 [artículo] Maura Brescia. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile